



# Qué calor: ¿por qué no termina el verano?

**Melissa Sánchez**

Madre de familia (Kinder),  
abogada especialista en  
medio ambiente y adicta al  
café

**L**as noticias de las últimas semanas han estado protagonizadas por los efectos que el ciclón Yaku ha tenido en nuestro país: inundaciones, huacos y sus secuelas colaterales. A la fecha, son más de 400 los distritos del Perú que se han declarado en estado de emergencia y que esperan ser atendidos.

Ante la cada vez más frecuente intensidad con que se presentan este tipo de fenómenos en el mundo, surge la pregunta de si se encuentran relacionados o no con el cambio climático. Al respecto, El IPCC en su sexto informe de evaluación: Cambio Climático 2022[1], analiza una serie de eventos de precipitaciones extremas ocurridas entre los años 2014 a 2021 y que derivaron en inundaciones y sus consecuentes impactos en distintos países del mundo.

En el caso peruano, se mencionan las inundaciones y huacos ocurridos en 2017 a causa del fenómeno de El Niño Costero; y se concluye que el cambio climático aumentó en por lo menos 1.5 la probabilidad de que un desastre de esta magnitud ocurra si lo comparamos con la época preindustrial[2]. El informe también alerta sobre la posibilidad de que los desastres de esta naturaleza se presenten con mayor intensidad en caso de un aumento de la temperatura global. Un aumento de 1.5 °C en la temperatura global, podría tener como resultado un incremento de 400% en la población afectada por inundaciones en Perú.

[1]

[https://report.ipcc.ch/ar6/wg2/IPCC\\_AR6\\_WGII\\_FullReport.pdf](https://report.ipcc.ch/ar6/wg2/IPCC_AR6_WGII_FullReport.pdf)

[2] Temperatura global antes de la Revolución Industrial para referenciar los efectos del calentamiento global. to pasa todos los días.

El cambio climático tiene efectos devastadores que el mencionado informe (sobre Fenómeno del Niño 2017) nos muestra: i) pérdidas monetarias que alcanzan los USD 9 billones; ii) más de un centenar de pérdidas humanas; iii) más de un millón de habitantes afectados; iv) más de 6000 km de carreteras dañadas; v) más de 300 puentes destruidos; vi) aprox. 41,000 viviendas inhabitables; y, ello sin contar daños ocasionados en instituciones educativas y centros de salud.

Estos desastres dejan al descubierto, como lo hizo la pandemia, los problemas sistémicos que aquejan al país y que debemos exigir sean resueltos. Entre ellos, la poca capacidad del Estado para dar respuesta a los desastres/emergencias, la precariedad de nuestro sistema de salud; y, sobre todo, las diferencias estructurales que implican que un sector de la sociedad siempre resulte el más vulnerable y olvidado.

Nos queda reflexionar sobre cuáles son aquellas acciones que podemos incluir en el día a día y que, a su vez, tengan un impacto directo en la vida de los demás. Esto cobra mayor importancia en una coyuntura global como la actual, en la que los fenómenos naturales se intensifican proporcionalmente a la falta de implementación de acciones concretas en materia de cambio climático. Aprovechemos estas circunstancias para dialogar con nuestros hijos, e introducirlos en la toma de acción y ayuda a los damnificados y al cuidado de nuestro planeta.

Les dejo un listado de 10 acciones por donde podemos todos empezar:  
<https://www.un.org/es/actnow/ten-actions>